



II Edición de los Premios de Periodismo Económico de la APIE

RODRIGO BUENAVENTURA, PRESIDENTE DE LA CNMV
22 de mayo de 2024

Buenas tardes,

Bienvenidos todos a esta casa. Creo que nunca ha habido tantos periodistas en la CNMV, ni siquiera cuando tenían que venir a principios de los 90 al registro a fotocopiar los folletos de las opas u otros documentos relevantes. Y sorprendentemente, los cimientos del edificio están aguantando bien.

Por supuesto, enhorabuena a Belén y a Nacho, los premiados. No voy a glosar sus trayectorias, porque ya se ha hecho antes con mucha solvencia. Y gracias a los que se presentaron, aunque no ganasen, y a quienes recomendaron a los candidatos, que también tienen su granito de arena en el éxito de los premiados. Como dijo alguien en el jurado de una de las candidaturas, “ya me gustaría a mí que me hiciesen una carta de recomendación así”.

Una entrega de premios suele ser un momento para la reflexión, para evitar la autocomplacencia. Así que ahí va la mía.

Vivimos momentos difíciles para el periodismo, el de verdad, el de letras mayúsculas. Y sin embargo, el seudoperiodismo abunda. Ni una cosa ni otra son buenas para la democracia y para una sociedad avanzada y libre. Para la CNMV, como supervisor de transparencia del mercado y de protección del inversor, la información de calidad es absolutamente esencial. Para que los mercados funcionen, la prensa debe funcionar. Y para que las autoridades independientes funcionemos, la crítica periodística seria es también esencial.

Y creo que la medicina que nos hace falta es la exigencia, aplicada a todos.

Las instituciones públicas y supervisores como la CNMV debemos ser exigentes con la transparencia en el mercado y con la información que facilitan los emisores a los inversores. Y también con la que facilitamos directamente sobre nuestras decisiones y actuaciones. A veces, desde la CNMV somos crípticos y usamos un lenguaje excesivamente tecnificado u opaco. Pero tenemos propósito de enmienda y como prueba de ello acabamos de unirnos a la Red Panhispánica del Lenguaje Claro que presentó ayer mismo en un acto institucional la Real Academia de la Lengua. Aunque aviso que los tecnicismos y cierto lenguaje alambicado seguirán siendo necesarios para no perder precisión. O al menos, eso creemos nosotros. Si no, luego se pueden confundir APMs con beneficio o confundir opa con fusión ...

También estamos embarcados en un plan de digitalización, uno de cuyas vertientes es mejorar y transformar la información que damos al público y a los medios. Pasar de ofrecer sólo búsquedas manuales a búsquedas automatizadas, de máquina a máquina, que permitan explotar nuestros registros públicos de datos de modo mucho más útil y potente. Eso será importante para los analistas, pero también para los periodistas.

Los emisores y las empresas que operan en los mercados financieros tienen que ser exigentes con separar sus legítimos intereses comerciales o estratégicos de sus relaciones con los medios de comunicación. Y también con el rigor y la claridad de los datos que difunden a los inversores, a menudo a través de los medios de comunicación. Por cierto, que dar una rueda de prensa al año parece lo mínimo en plena era de la comunicación digital. Queda dicho.

Esa exigencia también hay que extenderla a las empresas de medios de comunicación. Ningún interés de parte, financiero, económico o político, por legítimo que sea, debe prevalecer sobre derechos fundamentales como la libertad de información. Y tendrían que ser exigentes con el respeto a la verdad y a la calidad de las informaciones que difunden. En esto creo que tenemos medios de primerísima calidad, que hacen periodismo económico y financiero con mucha solvencia. Pero es conveniente que hagamos todo lo posible por mantener ese nivel de exigencia profesional y deontológica. En este último ámbito, hay códigos deontológicos en medios de comunicación y algunos muy relevantes, como el propio de la APIE. Pero sería muy positivo que se extendiesen más, que todos los medios contaran con sus códigos deontológicos o adoptasen los genéricos; que cubriesen a todos profesionales, para asegurar una integridad máxima.

Y, por último, pero no menos importante, los profesionales debéis ser exigentes, quizá los más exigentes. En primer lugar, con todos los anteriores, incluidos nosotros y en segundo lugar con la calidad y veracidad de vuestros contenidos.

Pero celebremos también lo mucho positivo que tenemos.

Hay mucha calidad en el periodismo económico español. Todos los años, tanto en este premio como en el premio Antonio Moreno que otorga la CNMV, tenemos serios problemas para seleccionar los ganadores, por el altísimo nivel general.

Hay mucha información financiera en bruto para el inversor español. La UE está construyendo una web que centralice toda la información regulada de mercado de valores de modo gratuito (folletos, opas, cuentas, fondos, etc). La llaman ESAP, va a tardar cinco años en estar operativa, costará decenas de millones de euros y se ha vendido como un proyecto transformador del mercado de valores. Pues bien, es exactamente lo que llevamos haciendo en la web de la CNMV desde los años 90...Así que hay que celebrar eso también.

Es decir, no nos fustiguemos en exceso, que también tenemos cosas que enseñar a otros.

Por lo pronto hoy, celebremos la excelencia de los galardonados y tantos y tantos profesionales de la información que merecen reconocimiento.

Enhorabuena y muchas gracias.